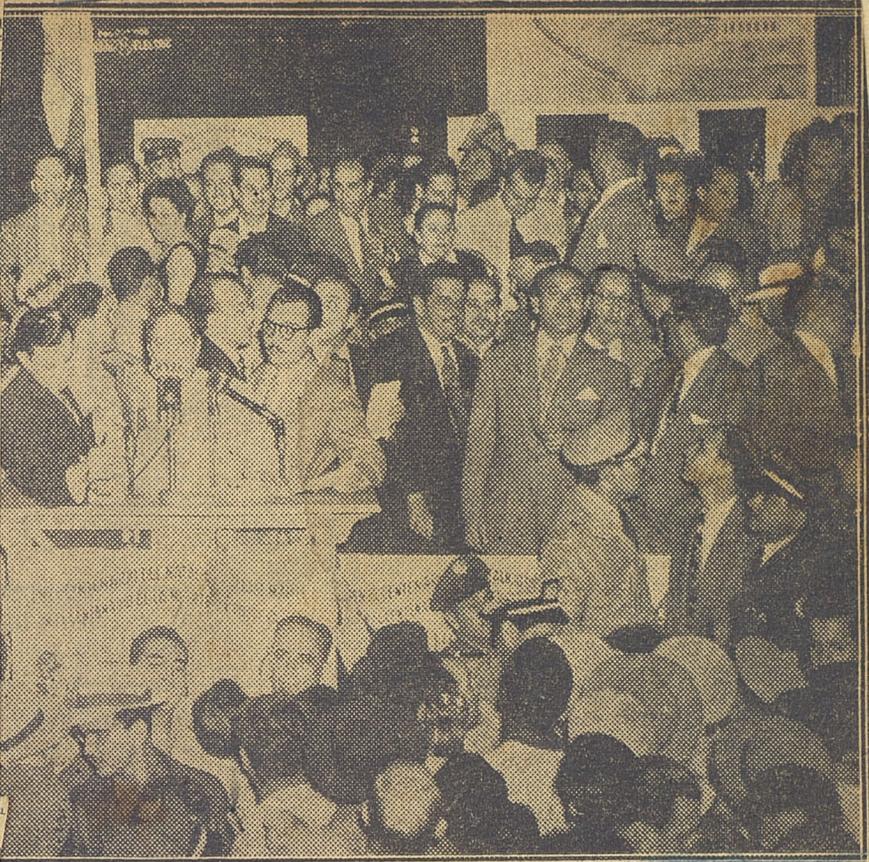


WASHINGTON, n.
 —El ex Presidente
 debió sorprenderse
 que el secretario
 Brownell, lo acusaba
 Senado la nominación
 Harry Dexter White
 to puesto en el Gob.
 la Administración
 bia que testigos de
 bían calificado a
 pia ruso”.

Porque el famo
 dum en que el F. I.
 sólo a White y Hi
 te del círculo de
 cos en los Estados
 también a otros fu
 nuestro Gobierno,
 do en 25 de novie
 Fué seguido por o
 dum el 4 de febrer
 días antes de con
 nado a White, ent
 rio de Hacienda a
 director ejecutivo,
 dos Unidos, del Fo
 Internacional. Perc
 ción no fué enviad
 Administración Tr
 mité de Banca y M
 nado, que conoció
 nación.

Lo asombroso, s
 que Mr. Truman s
 que “despidió” a W
 to como se descub
 tad. Porque, como
 retario Brownell,
 dimitió como sec
 cienda auxiliar, el
 1946, Mr. Truman
 elogiosa carta de

DE BELASCOAIN POR EL PRESIDENTE



ain,

ica”
 era y
 iveres,
 nal de
 pieda-
 s, etc.

DISCURSO. — El Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista, inauguró ayer las obras de reconstrucción realizadas por el Ministro de Obras Públicas en la calle

de Belascoain. En la foto, momento en que el Jefe del Estado, general Batista, pronunciaba el discurso resumen de los diversos actos que con ese motivo se efectuaron.

“Al impulso del estímulo que estamos recibiendo, no cesaremos de trabajar día y noche”, declaró Batista

Las obras de reconstrucción de la calle Belascoain fueron inauguradas ayer por el Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldívar, quien al pronunciar el discurso resumen de los diversos actos organizados por la Asociación de Comerciantes de Belascoain, declaró: “No haremos nunca en esta clase de inauguraciones mención alguna que pueda parcializar esta demostración de los sentimientos populares, pero queremos decir que al impulso del estímulo constante que venimos recibiendo, no cesaremos de trabajar de día y de noche”.

mos usando la expresión precisa; estamos inaugurando la reconstrucción de la calle de Belascoain.

“La demostración popular que con motivo de la terminación de estas obras se está ofreciendo esta noche en este sector de la gran capital de Cuba, dice bien claro a todos los que tengan ojos para ver; entendimiento para entender y corazón para sentir, que el pueblo quiere que sus dirigentes, que su Gobierno trabajen y hagan obras fecundas.

“No haremos nunca en esta clase de inauguración mención alguna que pueda parcializar esta demostración de los sentimientos populares, pero queremos decir que, al impulso del estímulo constante que venimos recibiendo, no cesaremos de trabajar de día y de noche”.

Habían precedido al general Batista en el uso de la palabra los señores Manuel Canoura, Presidente de la Unión de Comerciantes de Belascoain; Aurelio Martínez Arizala; e ingeniero Alfredo Nogueira, Ministro de Obras Públicas.

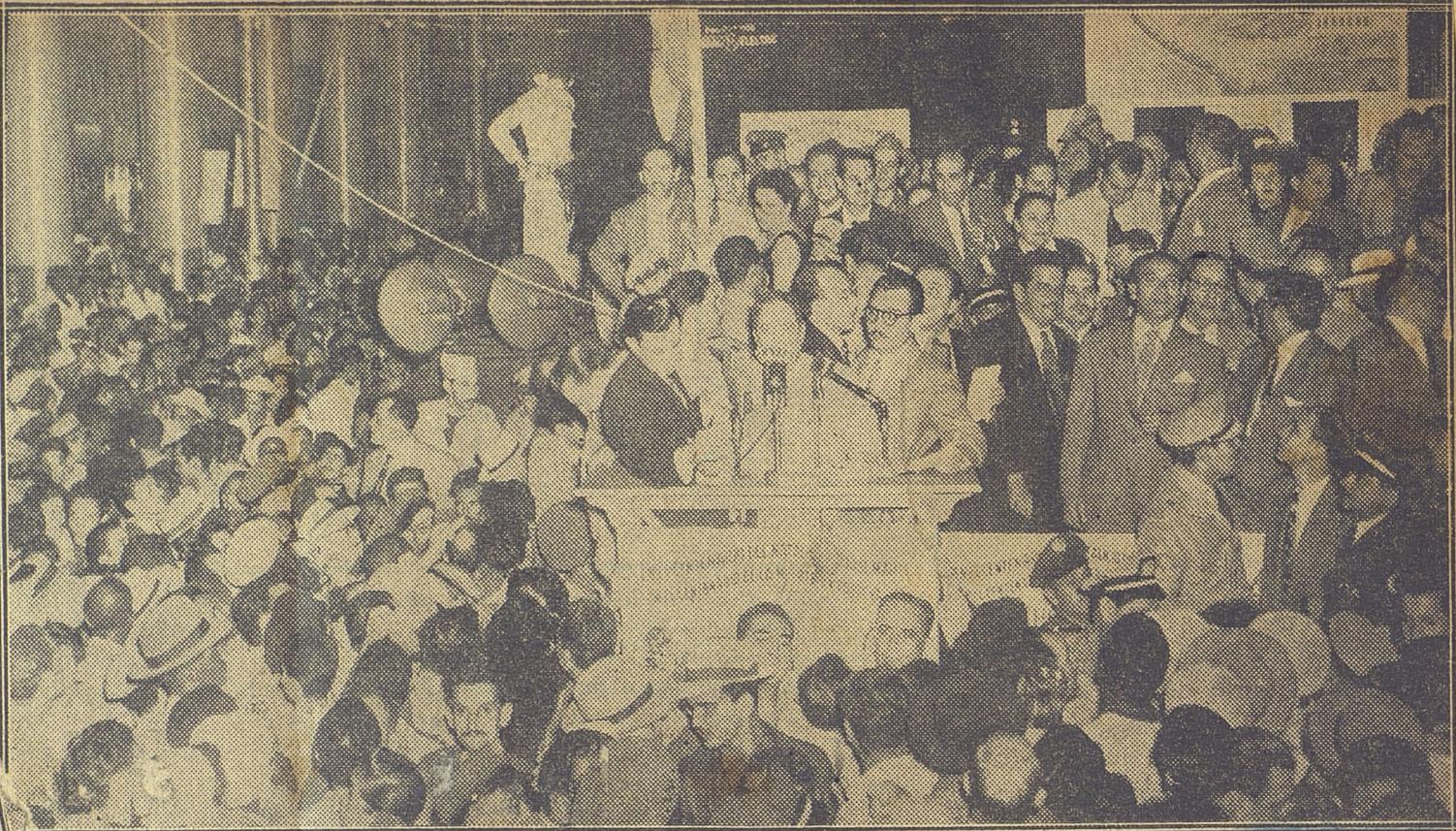
Se refirió después “a las muchas dificultades que han de vencerse; por un lado, las nacidas del pésimo estado de la Hacienda Pública que este gobierno recibió como herencia; por otro, la imposibilidad de hacerlo todo en poco tiempo. Por estas causas, el gobierno está obligado a realizar una tarea superior a sus fuerzas, pero la única manera posible de servir a Cuba y al pueblo es la del trabajo constante”.

La tribuna presidencial fué situada en Belascoain entre Carlos III y Pocito.

Cuando se acallaron los aplausos con que la multitud lo saludó, el Presidente dijo:

“Habaneros: Si dijéramos que estamos inaugurando una de las calles más importantes de la capital de la República, no estaría-

INAUGURADAS LAS OBRAS DE BELASCOAIN POR EL PRESIDENTE



DISCURSO. — El Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista, inauguró ayer las obras de reconstrucción realizadas por el Ministro de Obras Públicas en la calle

de Belascoain. En la foto, momento en que el Jefe del Estado, general Batista, pronuncia el discurso resumen de los diversos actos que con ese motivo se efectuaron.

“Al impulso del estímulo que estamos recibiendo, no cesaremos de trabajar día y noche”, declaró Batista.

Las obras de reconstrucción de la calle Belascoain fueron inauguradas ayer por el Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar, quien al pronunciar el discurso resumen de los diversos actos organizados por la Asociación de Comerciantes de Belascoain, declaró: “No haremos nunca en esta clase de inauguraciones mención alguna que pueda parcializar esta demostración de los sentimientos populares, pero queremos decir que al impulso del estímulo constante que venimos recibiendo, no cesaremos de trabajar de día y de noche”.

Habían precedido al general Batista en el uso de la palabra los señores Manuel Canoura, Presidente de la Unión de Comerciantes de Belascoain; Aurelio Martínez Arizala; e ingeniero Alfredo Nogueira, Ministro de Obras Públicas.

La tribuna presidencial fué situada en Belascoain entre Carlos III y Pocito.

Cuando se acallaron los aplausos con que la multitud lo saludó, el Presidente dijo:

“Habaneros: Si dijéramos que estamos inaugurando una de las calles más importantes de la capital de la República, no estaría-

mos usando la expresión precisa; estamos inaugurando la reconstrucción de la calle de Belascoain.

“La demostración popular que con motivo de la terminación de estas obras se está ofreciendo esta noche en este sector de la gran capital de Cuba, dice bien claro a todos los que tengan ojos para ver; entendimiento para entender y corazón para sentir, que el pueblo quiere que sus dirigentes, que su Gobierno trabajen y hagan obras fecundas.

“No haremos nunca en esta clase de inauguración mención alguna que pueda parcializar esta demostración de los sentimientos populares, pero queremos decir que, al impulso del estímulo constante que venimos recibiendo, no cesaremos de trabajar de día y de noche”.

Se refirió después “a las muchas dificultades que han de vencerse; por un lado, las nacidas del pésimo estado de la Hacienda Pública que este gobierno recibió como herencia; por otro, la imposibilidad de hacerlo todo en poco tiempo. Por estas causas, el gobierno está obligado a realizar una tarea superior a sus fuerzas, pero la única manera posible de servir a Cuba y al pueblo es la del trabajo constante”.

Entre grandes aplausos afirmó que "la isla entera arde hoy con el fervor de los trabajos para el pueblo", y anunció que dentro de pocos días inauguraría otras obras. Asimismo, se refirió a su nueva salida al campo "para hacer allí también acto de fe ante el pueblo que demanda obras, trabajo y justicia".

"Seguiremos trabajando —dijo el Presidente— de la misma manera que lo estamos haciendo por el bienestar material, por el bienestar moral de la nación y de la ciudadanía. Por trabajo, por paz, por progreso. Salud, salud".

EL ACTO

Desde antes de las cinco de la tarde, hubo mucha animación en Belascoaín y en las calles aledañas y afluentes para asistir a la manifestación organizada por la Unión de Comerciantes de la Calle Belascoaín como tributo de reconocimiento y aplauso a la obra que iba a inaugurarse.

Aparecía la calle engalanada en toda su extensión con banderas, gallardetes y letreros alusivos.

Balcones, portales, azoteas y calles adyacentes se encontraban invadidas de público. Una bandera de enormes dimensiones cubría el costado del edificio de la Casa de Beneficencia que da a la calle Belascoaín.

En la esquina de San Lázaro esperaban la llegada del Presidente el Ministro del Transporte, doctor Rafael Díaz Balart; el teniente coronel Pedro A. Barrera, Interventor de la COA; el presidente de esa organización, señor

Antonio Sánchez Mena; el tesorero, señor Raúl Mérida; y los señores Aurelio Martínez Arizabal y Ramón Ezequiel, de la Junta Directiva. Se hallaban también presentes el coronel Francisco Ortega Merced, en representación del Jefe de la Marina, y el coronel Manuel Hidalgo; el Comité Ejecutivo de la Unión de Comerciantes de Belascoaín, con su presidente, señor Manuel Canoura; el presidente del Conjunto de Calles Comerciales, señor Evelio Oliva; y numerosas personalidades civiles y militares.

Los grupos que acudían para unirse a la manifestación que debía encabezar el Jefe del Estado, portaban pasquines y letreros de salutación al Presidente de la República y en muchos de ellos se expresaba el agradecimiento de los comerciantes, de la ciudadanía y de la COA al general Batista y al ingeniero Nogueira.

LLEGADA DEL PRESIDENTE

A las 7 de la noche llegó a la esquina de Belascoaín y San Lázaro el general Batista, a quien un grupo de señoritas, en representación de la Unión de Comerciantes de Belascoaín, le dió la bienvenida.

Acompañaban al Presidente y al Ministro de Obras Públicas, los Ministros doctores José Elías Olivella, de Salubridad; Ramón O. Hermida, de Gobernación; Alfredo Jacomino, de Agricultura; Nicolás Pérez Hernández, de Defensa; los Ministros sin Cartera señor Justo Luis Pozo, alcalde de La Habana; y doctores Pablo Carrera Jústiz, José Pardo Jiménez y Justo Salas; el general Eulogio Cantillo; los coroneles Orlando Piedra y Manuel Ugalde Carrillo, jefe del SIM; el teniente coronel Antonio Blanco Rico; el comandante Sixto Sierra; el señor Pedro Alomá Kessel, Presidente Municipal de la Juventud Progresista; Luis Martínez, Presidente de Orientación Radical Progresista; y el Coordinador de los Actos y de Relaciones de la Unión de Comerciantes de Belascoaín, señor Agustín Navarro.

LA TARJA

En la pared de la Casa de Beneficencia había una tarja conmemorativa cubierta por una bandera cubana. El Presidente, a requerimiento de las comisiones allí reunidas, describió la bandera y descubrió la tarja, en la que se lee la siguiente inscripción: "En el centenario de la Muerte de José Martí. En el centenario de la Muerte del Padre Varela. Honrar, honra. Unión de Comerciantes de la Calle de Belascoaín".

DESFILE

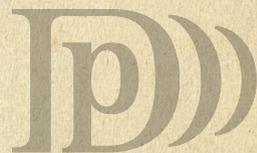
Seguidamente, el general Batista cortó la cinta abriendo acceso a la calle reconstruida, se puso en marcha la manifestación.

Una escuadra de motocicletas de la Policía Nacional abrió el desfile en dirección a Carlos III.

A continuación, la Banda de la Policía Nacional, seguida por la de la Beneficencia. Detrás iba el Presidente con sus acompañantes, y después, el público.

Fueron aplaudidos por la concurrencia desde los portales y las aceras, muchos grupos que se destacaron en el desfile.

Llamó la atención y fué aplaudido un automóvil marca Cadillac, del año 1902, que recorrió la calle durante el acto.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

4

3

OTROS ORADORES

Al llegar el general Batista a la tribuna fué ovacionado.

El primero en usar de la palabra fué el señor Manuel Canouira, presidente de la Unión de Comerciantes de Belascoain.

Afirmó que "esta obra de reconstrucción de la calle Padre Varela, hecha realidad por el gobierno del general Batista, es una obra del propio general, ya que cuando lo visitaron para solicitar con urgencia las reparaciones ahora inauguradas, manifestó que se acometerían de inmediato, y al cabo de un tiempo extraordinariamente breve se podía ver ya, en efecto, terminada la gran reconstrucción". Por eso, afirmó, acudían con gran regocijo a expresar el sincero agradecimiento de todos los comerciantes, industriales, propietarios y vecinos por tan magnífica obra.

Le sucedió en la tribuna el señor Aurelio Martínez Arizala, dirigente de la COA.

Habló luego el ingeniero Alfredo Nogueira, quien dijo:

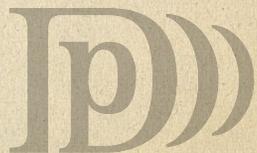
"Es un motivo de profundo regocijo para mí, esta noche, en que le entregamos al pueblo de La Habana un eslabón más de la cadena de obras que se propone realizar el Presidente de la República para beneficio y utilidad de todas las clases de Cuba; un eslabón más de esta cadena, que es un ejemplo de la verdad que norma y alienta los propósitos del honorable señor Presidente de la República, y que no son otros que los de dar servicio al pueblo, rendir el mayor esfuerzo en beneficio de todos, sin importarle afiliaciones políticas, sin importarle nada más que el pueblo en general.

"Aquí están sus obras, que hablan por sí mismas, al servicio pleno de Cuba, al servicio de la ciudadanía. A estos miles de habaneros aquí congregados, sólo quiero decirles que no nos arredran dificultades económicas y estamos dispuestos a darle al pueblo de La Habana no obras demagógicas, si-

no obras como ésta, que son orgullo de toda la ciudadanía de Cuba".

Al terminar su discurso, dijo que "cedía lugar al autor de toda aquella obra, al hombre a quien espera y ansia premiar el pueblo de La Habana; al Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar, futuro Presidente de todos los cubanos en las elecciones de noviembre".

Fulgencio Batista



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA